

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal: de ciencias literarias y artes.
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PT.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PU. TOLUNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
'ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de: planes, reclamos, etc. Anuncios
referidos a Bancos y Sociedades, a precio convencional.
Se reciben exclusivamente en esta administracion
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entrepuerto.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 centimos
Por mayor: 90 centimos 30 numeros.

AÑO XLII. O 12 51 TERCERA EDICION Madrid, Lunes 13 de Julio de 1891 DE LA NOCHE OFICINAS FACTOR

SEÑORAS: Esta casa, la que ven-
de tan barato la perfumería fina,
está situada en la calle Mayor, 36,
acera de la derecha entrando por
la Puerta del Sol, Thomas. Agua
de Lubin, 11 rs. frasco.

NAPOLEON FOTOGRAFO
PRINCIPE, 14.
ESPECIALIDAD EN REPRODUCCIONES
ampliadas y en retratos de niño. Medalla de oro.
PLAQUETAS PARA SRA. DESDE 6 Ptas. PELERIN-
Cinas, 8. Levitas, 20. R. driguez. Plaza Angel 6.

EL DEAN FALSIFICADO.

Alcalá de Henares, 12.
Nada más lejos de mí, ciertamente,
que el haber tenido que ocuparme, por
ahora, del trivial y simpático Dean.
Pero he aquí por donde, cuando menos
lo esperaba, recibí en Madrid la siguiente
carta, cuyo original conservo:
«Carcel de Alcalá de Henares, 10 de
julio de 1891.
«Sr. Mestre y Martinez.
«Muy señor mio y de mi mayor consi-
deracion y respeto: Lei la carta que en
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA publicó
usted, y le doy las más expresivas gra-
cias por lo fielmente que reseñó cuanto
en nuestra entre esta del día 3 del ac-
tual ocurriera, dándole al propio tiempo
las gracias tambien por las lisonjeras
frases que me dedica, y que en verdad no
merezo, así como a la vez respetuosamente
protesto de algunas ligeras aprecia-
ciones que usted ha tenido a bien con-
signar, las cuales no me dejan del todo
bien parado.
«Mucho le agradecería que, si sus mu-
chas ocupaciones se lo permiten, se mo-
lestase en volver a visitarme a esta car-
cel, donde, como dice el principe de los
ingenios, toda incomodidad tiene su asien-
to y todo triete ruido hace su habitación.
«En esta carcel, digo, le explicaré los
hechos que realicé en Pozoblanco, origen
del juicio oral que en breve plazo habrá
de verse contra mí en Córdoba, detalles
que habré de darle, no con la vana pre-
tension de exhibirme, que fuera triste y
falsa pretension, sino con el único deseo
de que no se desvirtúen los verdaderos
actos por mi realización.
«Con este motivo y esperando verle, se-
repite de usted afectisimo seguro servi-
dor y capellan, Fray Jesus Rodriguez.»
Declaro que, el menos impresionable
de los que a las tareas de la prensa se de-
dican, hubiera hecho lo que yo he reali-
zado; es decir, trasladarme los antes po-
sible a la ciudad cervantina, a fin de
de escuchar al Dean y desear de comunicar
a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE
ESPAÑA la continuacion de la curiosa, ac-
cidental y original historia de aquel ya
célebre personaje.
Poco más de las ocho de esta mañana
serian, cuando llegué a la carcel del par-

tido y previo permiso del siempre bon-
doso director D. Luis de la Cruz, pa-
saronse recalo al buen capellan, anun-
ciándole mi visita.
Pocos minutos despues, el simpático,
al parecer resbitero, me contestó por
medio de un celador, que tan luego como
oyese el santo sacrificio de la misa y con-
tando con la bondad del director echaria
conmigo un largo párrafo.
La misa se celebró; el director ante-
fizo al recluso para que se presentase a
el despacho de la direccion donde le
aguardaba, y el típico dean, echándose
los brazos, exclamó:
—¿Cuanto lo agradezco la visita! ¿Tie-
ne usted bien afilado el lápiz?
—Sí, en disposicion de darle gusto a la
mano.—le contesté.
Dean.—Tengo que dar a usted noticias
interesantes.
—Cuanta más verdad encierren, mejor.
Dean.—Parece y no sé por qué, que
con mucha política me ha llamado usted
embustero.
—Embustero, no; pero algo andalus ó
guason, ciertamente que sí. Me dijo usted
(y en el tribunal de esta Audiencia, lo
manifestó tambien), que se llamaba usted
Luis Rodriguez Pilares y en la carta que
usted a Madrid me ha dirigido, la firma
con el nombre de fray Jesus Rodriguez.
Dean.—Ciertamente y así en lo sucesi-
vo me seguire llamando, porque tengo el
ocidido propósito de probar en todas
las funciones de juicio oral que he de dar
por esas Audiencias de Dios, que soy el
sacerdote fray Jesus, es decir, lo contra-
rio de lo que sostiene en esta Audiencia.
—¿Y por qué tal variacion?
Dean.—Porque así está convenida
a mis propósitos. ¡Pícaro sentencial! En
fin, tan decidido propósito tengo de pro-
bar que soy sacerdote, que aquí tiene us-
ted la exposicion que al señor obispo de
Córdoba voy a dirigir hoy mismo.
—¿Puedo copiarle?
Dean.—Ya lo creo.
He aquí el documento:
«Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba:
«Recientemente habré leído V. E. la
triste relacion de uno de los delitos más
escandalosos a que puede atreverse una
pasion en el desenfreno de costumbre.
«La profesion sacerdotal que desempe-
ño me imposibilita de hacer alardes de
soberbia, impropia de todo presbitero,
y más siendo regular; pero otro que yo,
aprovecharia gustos esta ocasion para
hacer triunfar la santidad de las leyes
canónicas.
«Pobre de ingenio, exhausto de razo-
nes y falto de elocucion, ¿qué podré de-
cir que hasta a satisfacer el público cla-
mor? ¿Qué podré decir cuando al empleo
de mi ministerio me encuentro acusado
de delitos que causan horror y execra-
cion sólo al pensarlo?
«Pocos dias hace que la Sala de esta
Audiencia dictó su fallo en la causa que
se me siguió en el partido de Chinchón
por abuso de categoría. fallo que respec-
tamente acato, por más que de haber
sido yo expulso, ó hubiéra recaído sen-
tencia absolutoria ó por lo menos no fue-
ra tan afflictiva.

«Muy en breve, y por los mismos deli-
tos, me verá ante la Sala de la Audiencia
en esa capital, en donde, ayudado de
su señoría, podré hacer triunfar mi ino-
cencia.
«Si, excelentísimo e ilustrisimo señor:
el último y más indigno de todos los ca-
pellanes de la Iglesia católica a V. E. res-
petuosamente suplica que, por los medios
que están indudablemente a su alcance,
gestione cerca de la santa sede los títu-
los del sacro presbiterado que para hon-
rar mi poseso, con cuya base podré sal-
varme de los delitos porque se me per-
sigue.
«Hecho esto, las causas que contra mí
se han incoado, sean reducidas a un
expediente canónico, inhibiéndose, por
lo tanto, en el asunto los tribunales de
justicia.
«Dios guarde a V. E. muchos años,
para bien de la diócesis.
«Alcalá de Henares, 12 de julio de 1891.
—Fray Jesus Rodriguez.»
—¿De manera que usted desde hoy se
llama el presbitero Fray Jesus, particu-
lar y oficialmente?
Dean.—El mismo; con este nombre me
ordenaron en Roma, como le tengo di-
cho.
—¿Estamos hablando un buen rato y ha-
sta ahora no me ha dicho usted nada
respecto a hechos realizados en Pozoblanco.
Dean.—En esta poblacion no realicé
acto ninguno; pero se me instruyó causa
por los actos efectuados en los Pedros,
por los que juzgado pertenece a la Au-
diencia de Córdoba, en donde habré de
dar con mis huesos. ¡Buen juicio se pre-
para!
Voy a dar a usted los antecedentes del
proceso que en dicha Audiencia me
espera.
Ya sabe usted que yo estuve en Roma;
pues bien, por los años 85-86 escribí des-
de la ciudad eterna al parroco de Santa
Marina (Córdoba) Sr. Carrascosa, pre-
guntándole por varias personas de mi fa-
milia. El buen parroco, con una galanteria
que jamás le agradeceré bastante, ac-
cedió a mis deseos.
Agradecido yo por tanta amabilidad,
propuse a Mons. Cherese, cardenal de la
Santa Congregacion, concediera a dicho
Sr. Carrascosa algun título honorífico, y
S. Emma, le propuso a Su Santidad, el
cual le nombró camarero.
Lleno de júbilo comuniqué a mi prote-
gido la buena nueva, congratulándole
de que el Sr. Carrascosa pudiera usar los
distintivos y privilegios correspondien-
tes, acompañándole adjunto el oficio ó
Buleto, libre de gastos.
El Sr. Carrascosa, aunque poco amigo
de colorines agradeció mucho tal distin-
cion por ser nombramiento de la Santa
Sede. Confieso a usted que no obstante
que de parte de mi prision es suya la culpa,
como ya le explicaré, yo le aprecio
porque conozco que ha obrado con algu-
na ligereza.
—¿Y como se avisó usted con el señor
Carrascosa, que según usted es la causa
de su prision?
Dean.—Cuando vine de Roma, pasé a
Córdoba a visitarle, así como a varios
parientes, que aunque lejanos, tengo en

aquella localidad. Supliqué al Sr. Carras-
cosa pasara a hotel en que me hospedé,
obsequiándole todo cuanto pude. Al salir
el capellan del hotel, entraba a la sazón
para saludarme tambien el director in-
geniero de las minas de Montblanco; el
presbitero observó las estrechas relacio-
nes que entre el ingeniero y yo habia y
me suplico influyera cerca del expresa-
do ingeniero para que a su hermano Fel-
iciano, que hallabase en precaria situa-
cion, obtuviese algun empleo con que
atender a sus perentorias necesidades.
Mi amigo el ingeniero Sr. Wigton me
ofreció para el hermano del parroco un
empleo; pero antes se hacia preciso so-
meterle a un ligero examen de varias
asignaturas en el Ateneo de Obreros, que
creo se encuentra en Gram.
—¿Y dónde está eso?
Dean.—Pues si quiere usted que le di-
ga la verdad, no lo recuerdo. Continúa-
re. El ingeniero y yo solo tratábamos de
obtener un certificado al D. Feliciano,
en que constase que habia sufrido exa-
men en dicho centro, para lo cual me
brindó yo a costear los gastos de viaje
al hermano de mi compañero el presbitero.
—¿Pero entonces tenía usted dinero?
Dean.—Sí, señor; como ahora le tengo
en cierto Banco.
—¿En qué Banco?
Dean.—No es prudente decirlo, porque
la justicia todo lo invade y pudiera, en
uso de su perfecto derecho, incautarse
de los fondos que honradamente me per-
tenecen.
—Sus padres de usted, ¿le han autori-
zado para tener dicho capital en ese cer-
to Banco?
Dean.—No es el capital de mis padres;
procede de mi madrina la condesa de Ba-
notelli, y producto de lo mucho que tra-
baja en Roma, en el periódico La Ver-
dad, en la pintura que poseo, y en las
catedras de latinidad y matemáticas, que
obtiene en pública oposicion.
—¿En qué centro está usted las clases?
Dean.—En Santa María Mayor.
—¿Y piensa usted pedir dinero a ese
Banco?
Dean.—No tengo más remedio. Lo di-
fícil es poderme confiar a una persona
para hacer el pedido. Si usted ó la ad-
ministracion de LA CORRESPONDENCIA...
—Desde ahora le digo a usted que no
me comprometo a ello.
Dean.—Ya verá yo de arreglarlo.
—¿Y va usted a pedir mucha cantidad?
Dean.—De los 10000 y pico de duros que
tengo depositados, pienso pedir 1000 pe-
sos, de los que entregaré 500 a mi defen-
sor en esta Audiencia, Sr. Monedero; 50
al procurador, varias limosnas que pienso
distribuir entre mis compañeros de
prision y el resto para gastos de viaje de
aquí a Córdoba, pues ya estoy cansado
de no disfrutar de las comodidades que
en todas partes proporcionan los metales.
—Hemos olvidado la hilacion de los
hechos. ¿No entregó a usted cantidad al-
guna el parroco de Santa Marina a cuenta
del destino que iba usted a conseguir
a su hermano?
Dean.—No, señor; durante mi perma-

manencia en Córdoba, que fue larga, me
dieron entre ambos recíprocos presta-
mos; pero sin que por su parte ni la más
hubiera el menor indicio de esta.
—¿Cómo se duda entonces en Córdoba
de la caballerosidad de usted?
Dean.—Pues muy sencillo; ya sabe us-
ted que varias cartas anónimas, las que
les obran en autos, fueron el origen de
mi detencion en Cáceres; no como dije
la prensa por haber infundido sospecha
en el gobernador Sr. Jaramillo, por va-
rias contradicciones en que según dije
incurri.
—¿Cómo fue el presentarse usted al go-
bernador?
Dean.—Me presenté a él recomendado
por un paisano suyo, arcediano de aque-
lla catedral a quien tambien fui reco-
mendado por el Sr. Hurtado, persona de
gran arraigo en aquella capital.
—¿Qué le dijo usted al gobernador?
Dean.—Le expuse de una manera fran-
ca mis planes sobre la fundacion del
Asilo de Huérfanos, mision de conciencia
que me llevó a Cáceres haciéndole
saber que tenía suficiente capital propio
para la construccion del edificio bene-
ficio. Posteriormente pasé a visitar al pre-
lado en Coria, el cual me recibió esplén-
didamente, suplicándome reiteradas ve-
ces que me alojara en su casa—palacio
súplicas a que no accedí por padecer en-
tonces una molesta afeccion de estómago,
pues el día que a dicho órgano me
podía reglamentarle a las horas que el
prelado tenía por costumbre comer.
El prelado escuchó mi pretension, y
refirió al gobernador, manifestando el
virtuoso obispo estar en un todo confor-
me conmigo, si bien me propuso que el
capital que habia de invertir, lo destina-
se a la construccion de otro objeto be-
néficio. Aquello me contrarió y la pre-
sencia de otras distinguidas personas
que al obispo acompañaban, me impidie-
ron hablarle con la franqueza que hubie-
ra deseado.
Volvi nuevamente a conferenciar con
el gobernador Sr. Jaramillo, para proce-
der a la compra del local, que reunia
condiciones muy ventajosas, según dicho
señor, quien me visitó varias veces en el
hotel del Comercio, donde me hospedé.
El gobernador, el arquitecto municipal
y yo, giramos una visita a la casa
número 80, de la calle de los Moros,
que era el edificio que yo pretendía ad-
quirir en 6.000 duros.
Parecióme hasta irrespetuoso adqui-
rir el edificio sin dar cuenta al prelado
y regresé a Coria, y en el camino...
—¿Qué sucedió?
Dean.—Pues nada, que me detuvieron
por pretexto de que yo intentaba estafar.
—¿Cómo se llamaba usted en esta ocu-
sion?
Dean.—El nombre de la comunidad
sea el que hoy tengo, fray Jesus Rodri-
guez.
—¿De modo que usted no intentó es-
tafar?
Dean.—Jamás lo he intentado; y se lo
prueba a usted el hecho de que el mar-
qués de Monroy, D. Clemente Sanchez
y otros títulos que me visitaron y visité
en Cáceres, me ofrecieron cantidades

468 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. ¡ABANDONADA! 469

—¡No estoy desanimada, estoy descorazo-
nada!
—No se irritó, y con el mismo acento, breve
y claro, repuso:
—Puesto que me preguntáis, os diré que hay
momentos en los cuales me dan ganas de escu-
pir a la cara a esos hombres que nos tratan
como a objetos de venta ó como a animales en
feria. ¡Esta tarde, si no me hubiera contenido,
yo no sé lo que hubiera dicho a esa miserable
Angel! ¡Ella es quien más me indigna! ¡Qué
mujer! ¡Si creera que yo no comprendo su in-
tencion!
Y Colette, con cómica verdad, imitó la enton-
acion de la patrona:
—¡La mayor complacencia es de rigor! El
triunfo lo justifica todo. ¡El triunfo! ¡Su for-
tuna! ¿Qué somos las unas y las otras más que un
medio de atraer la clientela? ¡Oh, qué triste ofi-
cio el nuestro; pero qué vergonzoso el suyo!
La miseria, la necesidad, pueden disculparnos;
pero ella que no carece de nada!
—Es preciso que la abandonéis.
—Eso se dice pronto. ¿Creeis que no lo inten-
to? ¿Y otra colocacion? Por lo demás, no me
parece mal estudiar ese mundo que conocemos tan
poco... ¡Quiero saber hasta dónde llega! Es una
terrible leccion la que recibo; pero me servirá,
os lo juro!
—¿Y cómo?—interrogó el Brasileño.
—Me preguntáis demasiado. ¿Lo sé yo acaso?
—¿Qué os forjáis ilusiones. ¡Que por todas partes
será el objeto siempre de las mismas perse-
cuciones! ¡Estad seguros que vuestra hermana
no está más tranquila que vos.
—Sí—afirmó Colette, pero sin conviccion.
—¿Estáis segura?
El Brasileño pronunció estas palabras con un
tono tan irónico, que Colette se estremeó.
—No mucho—dijo turbada por algunos re-
cueros que venían a su memoria.
—Juana es como vos, cien veces más bella,
para que esté tan tranquila como pretendéis.
La paz no pertenece más que a las feas, ¡y aun
eseal!
El coup de Salvador seguía por la calzada de
los Campos Eliseos.
Los mecheros de gas resplandecían en medio
del verdor violentamente alumbrado por extra-
ñas alternativas de sombra y de luz.
—Escuchadme—dijo Salvador cogiendo una
de las manos de la joven que esta no retiró. Se-
re franco con vos, porque os lo he dicho cien
veces, ¡os amo! ó más bien, no quiero engaña-
ros, no amo a nadie. No he amado jamás más
que los placeres, el ruido y las diversiones; pero
tengo ya a debilidad, un capricho violento por
vos, y mucha amistad, que vale más que el
amor, porque es más duradera. Hace tiempo que
yo os temía como un obstáculo entre la fortuna y
yo. Mi tia podía darme la fortuna y yo os temía.
Nuestros intereses estaban, pues, encontrados,
y vos sabéis, Colette, que los intereses son los
que más nos dividen.
Urbano se sonrió a esta parodia de una cele-
bre frase, y continuó:
—Hubiera podido evitaros penosos debates,
hubiera debido hacerlo. No he querido. La pri-
cipitacion de vuestra hermana nos marchar

me lo impedia. Vuestra hermana tenía prisa
por huir de Montiers. Se hubiera dicho que los
pisos del castillo la quemaban los pies.
—Juana tenía razon. ¡Nuestra situacion era
tan falsa!
—Sea. Era bueno que conocierais el mundo.
Sabiedo lo que vale, debiais ser más fáciles.
Bellas como vosotras, instruidas y espirituales,
las jóvenes tienen dos caminos ante sí. El del
trabajo, que es arido, y el del placer que es
ancho y cómodo. Con vuestro intrépido valor
habeis elegido el del trabajo. Para unas cuan-
tas privilegiadas que entran en una de esas ca-
sas, muy raras, en que son respetadas, encon-
trareis milares de ellas, atormentadas por esas
persecuciones imperiosas que os abruma y os
disgustan. ¿Cómo podria ser de otro modo? Y
cuanto más descendáis, más odioso os será el
espectáculo. ¡Por que queréis que vuestra her-
mana sea más feliz que vos! Una joven tan her-
mosa como ella es una flor cuyo perfume quie-
ren respirar los hombres, un anillo que todo el
mundo quiere ponerse en el dedo. Un poco an-
tes ó un poco despues, vendidas por el enemigo,
ceden a las persecuciones de que son objeto. El
provecho es para ellas ó es para nosotros, se-
gún que sean de inteligentes ó no. Os he dejado
tiempo de reflexion seguro de que me escu-
chariais al fin. Sabia donde estabais. Os he
vuelto a ver con alegría. Os encuentro más en-
cantadora que nunca, más hechicera ya. Veis
lo que valen los hombres. Yo no me creo me-
jor que los demás, pero será al menos más ge-
neroso. Vuestra suerte está en vuestras manos,
Colette, todo lo que pidais os lo daré. Imponed
condiciones.
Colette movió la cabeza.
—No—dijo—añó no.
—¿Qué esperáis?
—Voy a decirlos lo que espero. Espero a que
se me haya probado, a mí, Colette Anbin, re-
signada a todo para vivir honradamente, que
en este maldito Paris no pueda aunque sacrifique
mi tiempo, mi descanso y mi salud, subsistir
con mi trabajo. ¡Entonces, pero solo entonces,
será cuando me iré!
—¿Convenio hecho?
Colette se inclinó.
—No me inquietó por el desenlace—dijo Ur-
bano.
Y se desahó en protestas, juramentos y pro-
messas, alejándose por la proximidad de aquella
joven tan encantadora y tan deliciosa, como él
decía.
Trató de darle un beso.
Ella le rechazó con suavidad.
—Adios—le dijo.
—¡Yal!
—Es preciso que os abandoné. Además, ¿qué
nos queda ya que decirnos?
—¿Está prometido?
Colette murmuró:
—Sí.
—Hasta la vista, pues. ¡A donde queréis que
os conduzca?
Al Puente Real.
—Sea.
Cuando Colette entró en su habitacion,
contró a su hermana inclinada sobre una

—Al señor Servoz, tu jefe.
—¿Le ves?
—A algunas veces.
—¿Y qué te decía?
—Pretensiones; me detiene algunas veces para
hablarme de ti. Sigue amandote. ¡Un enamorado
más! A mí no me gusta... ¡Sus modales me
ofenden! Pero le pedía...
—¿Qué?
—Que me colocara contigo.
—¿Y qué te ha contestado?
—Que ahora no, que más tarde.
—¿Quieres abandonar esa casa?
—¡Estariamos juntas!
Colette afectaba una gran libertad de espi-
ritu. Oculaba a su hermana sus inquietudes.
Las tenía, sin embargo, graves.
Marcharon despacio por el muelle, sin ha-
blar, escuchando, por decirlo así, sus pensa-
mientos y mirando a las estrellas suspendidas
en las profundidades del cielo.
Juana repasaba en su memoria las declara-
ciones de Andrés.
La otra pensaba en las aficciones de que se
veía amenazada.
Y Servoz, por su parte, entraba en su casa
diciendo:
—Es tiempo de obrar.
Sin saberlo, Colette acababa de revelar la
amenazadora situacion en que iban a verse.

XIII
Señoritas de almacén.
Las inquietudes de Colette, ó más bien sus
disgustos, no carecían de fundamento.
No faltan en Paris, a Dios gracias, comer-
ciantes honrados a quien una madre puede con-
fiar sus hijas y quienes, bajo el punto de vista
de la pura moral, están en condiciones de aspi-
rar al premio Montyon.
Pero no faltan otros para quienes todos los
medios son buenos, siempre que atraigan y sos-
tengan la clientela.
Angela Dufrane era de estas últimas.
Si María, la hormiga trabajadora del enjam-
bre de que la fastuosa Angela era la reina, ha-
bia hecho un gesto de contrariedad al saber que
Colette era destinada a la venta, era porque co-
nocía las próximas consecuencias de aquella
elevacion.
Su gesto equivalía a esta exclamacion:
—¿Una más al fondo del mar!
Pero Angela se reía de los vanos escrúpulos.
Ella no habia echado los cimientos de su for-
tuna, que estaba a punto de redondearse, más
que usando medios cuyo empleo no pone a uno
en condiciones de ser canonizado.
Se le atribuía en el comercio parisiense una
larga serie de amistades onerosas para aque-
llos que se dejaban seducir por los encantos de
su persona.
Reunido el capital necesario para la adquisi-
cion de su casa por medios equívocos, de los
cuales es mejor no hablar.
Entre sus admiradores mas entusiastas se en-
contraba algunos años antes Urbano Salvador.
Angela contribuyó a aumentar el déficit abier-
to en la fortuna del fogoso brasileño; pero él no

odiaba a la potente matrona y continuaba pro-
tegiéndola, reclutando clientes entre sus cono-
cimientos.
Justo es decir que la mayor parte de las ve-
ces era el quien pagaba las facturas.
Desde la muerte de su tia habia recobrado su
crédito, muy comprometido hacia ya años, y se
lanzaba todos los dias en una nueva locura.
En verdad, tenía necesidad de aturdirse.
Su hotel de la calle de Chailot, estaba más
brillante que nunca. Daba con frecuencia fies-
tas que degeneraban en orgias, y según la pre-
diccion de la señora Chambly, la danza de los
millones volvía a empezar con más brío.
Con el rumbo con que Urbano Salvador hacia
las cosas, la fortuna tan cuidadosamente con-
servada por su tia, no debía durar más que al-
gunos años.
Por el momento, el heredero nadaba en plena
opulencia y se entregaba a todas las licencias
de una imaginacion depravada.
Ahora bien, entre sus caprichos habia uno
que dominaba particularmente su corazón.
Al encontrar a Colette en casa de su antigua
querida, se habia dicho que no se la escaparía.
Colette no se parecia a esas muchachas aci-
caladas, demacadas, violentamente corrompi-
das, que constitulan de ordinario sus delicias.
Había en ella un encanto penetrante, una
frescura de fruto sobre el árbol, un perfume
primaveral que no era el único en apreciar.
Y era esto, sobre todo, lo que hacia a la des-
graciada joven estar triste y lo que alteraba su
humor siempre jovial.
Una continua procesion de extranjeros de to-
dos los paises entraba en casa de las hermanas
Dufrane.
Era lo que se llama una casa de comision-
istas.
Este punto es difícil de fijarse.
En esas clases de almacenes, ó de talleres en
boga, que tienen el mérito de mantener, en
cuestion de modas, la supremacia del gusto pa-
risiense en el Universo entero. Berlin, Lón-
dres, San Petersburgo ó Bucharest, sin contar
las otras ciudades importantes de Europa y
América, se toman los modelos de trajes, de
abrigo ó de sombreros, que expiden a todas
partes y los esparcen hasta lo infinito.
En el extranjero se copia un Rembrandt de la
calle de la Paz como un cuadro de un maestro
en un museo.
Pues bien, los comisionistas, que sirven de
medio para estos productivos asuntos, son tra-
tados con una deferencia extrema por los pa-
trones como Angela, a quienes ellos favorecen
y enriquecen con una clientela que pudieran
llevar a otra parte.
Paris, para esos alemanes del Pasaje, esos
rumanos ó esos industriales del Perú ó de Bolí-
via, no es solamente la ciudad de los negocios;
es, sobre todo y por excelencia, la ciudad del
festin. Con raras excepciones, ellos afrontan
los asuntos y los placeres.
Una joven hermosa en un almacén como el
de las hermanas Dufrane es un atractivo muy
poderoso.
Si esta joven, impulsada por la necesidad de
ganar dinero, se muestra fácil; si acepta, sin
hacerse caso...

cia, D. Julio Soto y Rioja, D. Víctor Ro- yo y Cid, D. Luis Castañón y Cruzada, D. José Gantambide y Zapata, D. Juan de la Puente y Hortal, D. Tomás Mat- theu y Oramas y D. Ricardo Echevarría y Ochoa.

La junta directiva de la Sociedad an- tiesclavista visitó ayer tarde al Sr. Ca- novas para darle cuenta del estado de sus nobles trabajos, acordándose conti- nuar en ellos y publicar un periódico se- manal para el mejor éxito de su pen- samiento.

Con motivo de la autorización con- cedida a la compañía Trasatlántica para cambiar la salida el día 1.º por la del 7 a los vapores-correos de la línea del Sud América que parten del puerto de Cádiz, la Sociedad Navegación e Industria, con- tratista de servicio de correos a Cana- rias, ha solicitado y obtenido de la di- rección general del ramo la variación del itinerario, por coincidir la primera de sus dos expediciones mensuales pre- cisamente en el mismo día 7.

En su virtud, hay que remitir desde Madrid la correspondencia para Cana- rias los días 1.º, 8, 16 y 23, para ser em- barcada en Cádiz el 3 en los vapores de la Navegación e Industria; el 7 en los de la Trasatlántica que van a Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife; el 18 en los de la Navega- ción e Industria, y el 30 en los de la línea de las Antillas de la Trasatlántica, que tocan en Las Palmas de Gran Canaria.

Ayer fué conducido a la última mora- da el cadáver del distinguido profesor de la escuela central de Artes y Oficios, don José Fernández Acevedo, pintor de re- levantes dotes y autor de las ilustraciones de la notable obra sobre enfermedades de la piel, escrita por el doctor Olavide, y de algunos cuadros que han figurado con éxito en las exposiciones nacionales.

El gobernador civil, señor marqués de Viana, empezó ayer a repartir los soco- rros que se le han entregado en los ante- riores días entre los perjudicados por el incendio de la Ribera de Curtidores.

El señor marqués de Viana se trasladó al lugar del suceso, haciendo el reparto en persona.

Nuestro colega La Epoca ha visto una carta del presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, en que se califica duramente el acuerdo adopta- do por el círculo de la Unión mercantil respecto a la no admisión de billetes.

«Hora es—dice para terminar el presi- dente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona—de que alguien hable en su nombre y de que se llame a la razón de esos industriales que de tal manera com- batan sus propios intereses.»

Al hacer ayer el reparto de fondos el gobernador civil a los perjudicados por el incendio de la Ribera de Curtidores, ocurrió un hecho que merece ser refe- rido.

Tozó el turno a un individuo llamado Basilio Lopez, a quien había de entre- garsele 75 pesetas como parte de la can- tidad en que habían sido tasados los per- juicios, y el individuo referido rogó al señor gobernador que los aceptara para cualquier compañero de desgracia que lo necesitara más que él. El marqués de Viana le dió las gracias por su generoso desprendimiento y añadió las 75 pesetas a la suma realizada, pasando a figurar como donante de la citada cantidad di- cho Sr. Lopez.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

Hé aquí lo que dice hoy El Clamor res- pecto de la no admisión proyectada, de billetes del Banco de España, por el co- mercio de Madrid:

«No discutimos la legalidad del acuer- do, aunque mucho pudiera decirse sobre ella; pero no podemos menos de lamentar que el comercio madrileño provoque una crisis en la que ha de resultar el la primera víctima, pues hasta el momento parece elegido por los enemigos de aquel.

Conflicto no puede haberlo, porque el Banco cuenta con suficientes recursos para dominar las dificultades que se le creen; pero en cambio se dará lugar a que unos cuantos hagan su negocio a costa de los demás, pues no todos han de prestar- se a no vender o vender menos.

Además, en plena emigración veranie- ga, no es eso un medio de alentar para que el que tenga necesidad de hacerse un traje, aplaque la compra hasta que se en- cuentre en Bayona, en Biarritz ó otro punto fronterizo?

No nos cansaremos de repetirlo: ni el acuerdo está justificado, ni es conveniente. Conflicto al Banco no puede crearse, por hoy, pero en cambio hoy mismo comen- zará a tocar el comercio las conse- cuencias.»

El Imparcial dice que el gobierno tie- ne verdadero interés en que se apruebe antes de la suspensión de las sesiones el Montepío militar, pero que el Sr. Moret está resuelto a combatirlo.

Parece seguro, que la minoría demo- crática del Senado insistirá en impedir que se leyera por ahora el proyecto del descanso dominical.

En la propuesta de este mes figuran los siguientes ascensos en el cuerpo de Ad- ministración Militar:

Un comisario de guerra de primera a subteniente, uno de segunda a prime- ra, un oficial primero a comisario de guerra de segunda. Cuatro oficiales se- gundos a primeros y cinco terceros a segundos.

Ha sido reelegido en el cargo de juez municipal suplente del distrito del Hos- picio, nuestro antiguo compañero en la prensa el conocido letrado D. Eduardo G. Lombart.

Hambien lo ha sido para el mismo car- go en el distrito de Buenavista, el inte- ligente redactor de El Correo y muy que- rido amigo nuestro Sr. Alvarez Buita.

TELEGRAMAS TAURINOS. Huelva, 12 (8 n.). Los toros de Fernandez, lidiados hoy han sido medianos; el segundo llevó fue- go. Boto y Litri, aplaudidos.—El correo- postal.

Cádiz, 12 (10 n.). La corrida de hoy ha estado brillanti- sima. El Espartaco ha sido en extremo aplaudido y obsequiado en las suertes de capa y muleta. Ha recibido muchos re- galos.—El correo- postal.

Palma de Mallorca, 12 (8:30 n.). Los toros de Concha Sierra lidiados hoy han cumplido. Caballos, 12. Jarana y Fábila, muy aplaudidos.—V.

No escriben de Cartagena con fe- cha 12. El número 6684, premiado en el último sorteo de la lotería Nacional con 125000 pesetas, se halla repartido entre gran

número de personas, en su mayoría ne- cesitadas.

Continúa activamente el derribo del trozo de muralla concedido, habiendo quedado ya abierto un largo trozo para tránsito de los carnajes para los baños.

En el Arsenal se han instalado cuatro cubrias para suspender el torpedero Rí- gel que se encuentra entre dos aguas, por rotura del carro sobre que descansaba al ir a ponerlo a flote.—El correo- postal.

Segun los partes recibidos de las capi- tales hasta las once de la noche de ayer, llevó en Vitoria, Pamplona y San Se- bastian.

Poco antes de las nueve de la mañana, hallábase en la taberna núm. 6 de la plaza de la Cebada, dos sujetos, los cua- les parece que, algun tanto cargados de mo- do, comenzaron a disputar sobre un asunto verdaderamente baladí.

La disputa fué subiendo de punto, el dueño de la taberna amonestó a los pa- rroquianos y los rogó que desalojasen el local. Uno de los contendientes, cansado de discutir sin llegar a un acuerdo prác- tico, sacó una faca de grandes dimensio- nes y asió tan terrible puñalada a su adversario que le dejó cadáver instan- taneamente.

El dueño de la taberna y varios tran- seuntes que se enteraron del suceso, co- menzaron a dar voces y pedir la inter- vención de los guardias.

El municipal núm. 194 penetró en el establecimiento, encontrando al agresor al lado de su víctima aterrorizado del crimen que había cometido.

Sin resistencia alguna se entregó al agente de la autoridad y pocos minutos después a dos parejas del cuerpo de Se- guridad que le condujeron a la preven- ción del distrito de la Latina.

El agresor, llamado P. Concha, exclamó al ser capturado: «Yo lo he hecho, justo es que lo pague».

El cadáver no ha podido ser identifi- cado. Parece que la víctima no era conocido del agresor.

El periódico francés Le Matin, al dar cuenta del acuerdo de no admitir billetes d'l Banco de España, adoptado por la junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil, añade: «Esto es tan ridículo que no merece ser tomado en serio».

Las horas de oficina, desde mañana, en el ministerio de Fomento, serán de ocho de la mañana a una de la tarde.

Además de las leyes sancionadas por S. M., de que hemos dado cuenta en otra edición, la mesa del Senado, ha puesto a la real sancion los siguientes proyectos aprobados por la Cámara en sus últimas sesiones:

—Concediendo un suplemento de crédito a la sección novena «Gastos de las con- tribuciones y rentas públicas.»

—Concediendo varias transferencias y suplementos de crédito al presupuesto en ejercicio del ministerio de la Guerra.

—Concediendo un suplemento y varias transferencias de crédito a los minist- erios de la Guerra y de Gobernación del presupuesto de 1886-87.

—Concediendo al ministerio de la Go- bernación una transferencia de crédito para pago de pluses a la guardia civil.

—Autorizando la concesión de los fe- rrocarriles:

De Liria a Lora del Obispo. Del de Sevilla a Jerez a Arcos de la Frontera.

De Peñarroya a Fuente del Arco. —Prorrogando el plazo para terminar las obras de los ferrocarriles:

De Villena a Alcoy. De Estella-Vitoria-Durango. De Madrid a Navalcarnero.

—Declarando puertos de interés gene- ral de segundo orden los de Pontevedra y Bouzas.

—Incluyendo en el plan general de ca- rreteras las de:

Cangas de Morrazo a Vilaboa. Montoro a Ventas de Cardesa. Alende el Río a la de Valladolid a Santander.

Navalcarnero a Cantalapiedra. Bonillo a Madridejos. Calatayud a Tarazona.

Varias de la provincia de Burgos. Puente sobre el río Guadalete a la de Jerez de la Frontera a Arcos.

Sanlúcar de Barrameda a Lebrija. Varias de la provincia de Oviedo. Almería al Puerto de Lumbresas. Valdealgónfa a la de Zaragoza a Cas- tellón.

Pardilla a Valdearros. Jerez de la Frontera a Trebujena. Varias en la provincia de Cuenca. Riosco a Felechosa.

Fene a Mugardos. Ferrol a Cedeira, hasta Campo del Hos- pital.

Pefiafel a Segovia. Morata de Jalon a Santa Cruz de Tobed. Villaviciosa a la estación de Alhondig- uilla.

Betera a Olocán con un ramal a Portaceli. Casa de Lérida a Graus. Quintanar de la Orden a Pedro Muñoz. Cuesta del Espino a Málaga a la de Pe- ñarrubia a Alora.

Astorga a la Puebla de Sanabria. Varias de la provincia de Cuenca. Cacabelos a Fresnedo.

En el hotel que el señor conde de Vila- na posee en la calle de Santa Engracia, se ha iniciado un incendio, extinguido a los pocos momentos sin que ocurrieran grandes pérdidas materiales que lamentar.

del art. 109 del reglamento y los señores BOTELLA y marqués de PERIJAA dis- cutieron si procedía ó no suspender la sesión.

El Sr. GALVO MARTIN pidió de nue- vo al ministro de Gracia y Justicia que se abonasen sus derechos a los médicos que prestan servicios por orden judicial.

El señor conde de TORRES CABRE- RA rogó al ministro de Fomento que se activen las obras de restauración de la puerta de la carretera de Madrid en Cór- doba.

El señor ministro de FOMENTO ofre- ció complacerle.

Orden del día. Sin debate fué admitido como aspira- te a senador por derecho propio D. Hila- rio Igon.

Igualmente fué aprobado el proyecto de ley relativo a la carretera de Rincon de Soto a Arnedo.

El Sr. BOTELLA apoyó su voto particu- lar al proyecto sobre concesión del ferrocarril de Portugalete a Santurce, desentendiendo, principalmente el derecho de ocupar terrenos de dominio público, con los señores conde de Torreanaz y ministro de Fomento.

Fué desechado dicho voto particular. Se aprobó sin discusión el art. 1.º del proyecto.

El Sr. BOTELLA pidió al discutirse el segundo, que se hiciese constar que la línea ha de construirse sin subvención di- recta ni indirecta del Estado.

El señor conde de TORREANAZ dijo que no había necesidad de consignar di- cha fórmula en el artículo.

El señor marqués de PERIJAA impug- nó también el artículo por el desacuerdo de sus disposiciones con los preceptos de la ley de ferrocarriles.

El Sr. GARCÍA DE LEANIZ defendió el dictamen declarando que las subven- ciones verdaderas son las directas, pues las indirectas son auxilios ó proteccio- nes.

El señor ministro de FOMENTO decla- ró que la ley de ferrocarriles obliga al gobierno pero no al Senado en sus fun- ciones legislativas.

Se suspendió el debate y la Cámara se constituyó en sesión secreta a las seis.

Hoy a las doce, bajo la presidencia del Sr. Rodríguez San Pedro, ha quedado constituida la junta municipal de sanid.

Uno de los acuerdos de la misma ha si- do el de nombrar vicepresidente a nues- tro querido amigo D. Higinio Cachavera.

La comisión de ensauche se ha reunido en el Ayuntamiento, despachando asun- tos de trámite.

También se ha reunido la de cemen- terios, ocupándose de la concesión de te- rrenos en el cementerio del Este.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha nom- brado delegado de incendios al Sr. Alde- rete, y de mataderos y mercado de ga- nados al Sr. Figueroa.

Se ha concedido a D. Antonio Muntis- zabal, vecino de Orio, autorización para verificar estudios de ordenación del monte Irizasi, perteneciente al término de Usturbi.

Ha sido nombrado oficial de derrota del crucero Isla de Cuba, el teniente de navío D. Julio Perez.

Han sido destinados a Filipinas los mé- dicos de la armada D. Enrique Mateo Balcones y D. Carmelo Carrillo.

Ha sido nombrado fiscal de causas del departamento de Cádiz el teniente coro- nel de infantería D. Manuel del Valle.

Desde el curso próximo se convertirán en policlinicas todas las clínicas de la facultad de medicina.

Como complemento del histológico, se instalará el laboratorio politécnico de clínica general.

Esta mañana ha estado en Palacio a despedirse de S. M., el ilustre jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, que saldrá el miércoles para Alagata.

La sesión del CONGRESO de hoy 13 se abrió a las dos y cuarto, presidida por el Sr. Pidal.

El ministro de la GUERRA leyó, de- uniforme, en la tribuna, el proyecto de ley de reemplazo y reclutamiento del ejército, en el cual se consigna el servi- cio militar obligatorio para todos los españoles.

El Sr. NOCEDAL reclamó medidas en- caminadas a evitar la competencia que en la Habana hace un cementerio protes- tante al cementerio católico.

El ministro de ULTRAMAR ofreció enterarse del expediente para corregir cualquier abuso ó ilegalidad que pueda cometerse con motivo de la competen- cia.

El Sr. BALLESTEROS preguntó al mi- nistro de Gracia y Justicia por qué no se han remitido al Congreso los expedien- tes de los jueces municipales de Madrid, cuando desde el día 13, según la ley, de- ben estar en el ministerio, afirmando que esto prueba que algunos interesados no reúnen las condiciones necesarias para desempeñar sus cargos.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que no ha recibido todos los ex- pedientes; pero que traerá los que tiene para contestar la interpelación mañana.

Los Sres. Palma, Gonzalez, Balleste- ros, Perez y Ansaldo, hicieron varias preguntas y ruegos.

Entrándose en el orden del día, se pu- so a discusión el proyecto de ley sobre montepío militar.

El Sr. MORET impugnó el dictamen. Censuró el proyecto principalmente por que supone aumento de gastos en el presupuesto.

El señor LAIGLESIA defendió el pro- yecto, negando que con ello se alteren las cifras del presupuesto.

El ministro de la GUERRA afirmó que no perjudica el proyecto al presupuesto por que se han de conceder las pensiones con arreglo al reglamento de Montepío de 1790, y que el plazo de 12 años que se dá para adquirir derechos es bastante largo.

Añadió que el derecho se concede a las familias de los que actualmente viven.

intentar cobrar en el Banco de Castilla una letra falsificada, un dependiente de una sociedad mercantil.

El detenido rompió algunos papeles y trató de inutilizar otros; pero con los fragmentos que se recogieron del suelo y letras que se le encontraron, fué pue- sto a disposición del juzgado de guardia.

Ha sido detenido y llevado a la cárcel el individuo apodado el Oso, que como recordarán nuestros lectores, hirió gra- vemente a otro frente al cuartel de la Montaña.

Leemos en un colega: «Por no poder subsistir en ellas en vir- tud de la falta de pago a los maestros, están corradas las siguientes escu- las de instrucción primaria: en la provincia de Málaga, 80, y en la de Teruel, 24.

También los maestros del partido de Cazorla y los de Tortosa han tenido que acordar igual determinación por la mis- ma causa.

Por último, en las provincias de Va- lencia, Zaragoza, Cuenca y otras, vaendiendo el cierre de las escuelas, viendiéndose a sus maestros dedicados a mendigar para no perecer de hambre.»

De cinco vagones cargados de nitrato de sosa, que conducía un tren de mercan- cías del ferrocarril central de Vizcaya con destino a la fábrica de dinamita de Galdacano, cuatro comenzaron a arder cerca del faro de Araiz.

Se cree que una chispa desprendida de la locomotora prendiera en la mercancía y fuese la causa del siniestro.

El servicio de trenes por dicha línea experimentó con este motivo algun re- tarde.

El valor del nitrato quemado se calcu- la que asciende a 8000 pesetas.

En la reunión de la comisión de Obras, celebrada hoy en el Ayuntamiento, se ha aprobado la propuesta de reforma en los ascensores, iniciada por el Sr. Rincon, a fin de evitar sucesivas desgracias.

Bajo la presidencia del Sr. Garci Nu- ño, se ha reunido esta mañana en el Ayuntamiento la comisión de Hacienda, habiendo despachado 48 expedientes que fueron sometidos a su exámen.

El teniente alcalde del distrito del Centro, Sr. Diaz Arguilles, ha grado esta mañana una visita de inspección a los establecimientos en donde se expendan artículos de comer y beber.

También decomisó grandes cantidades de pescado que vendían por la calle y no reúnan condiciones para el consumo.

En el piso segundo de la casa número 1 de la calle de Trujillos se disparó esta mañana a las ocho, sobre la sien dere- cha, un tiro con un revólver, el inquilino que en dicho cuarto habitaba, llamado F. de Lerma.

El desgraciado dejó de existir a los po- cos momentos.

Parece que desgracias de familia han sido la causa ocasional de este triste su- ceso.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha puesto hoy a la firma de S. M. varios decretos de personal de la magistratura y algunos nombramientos eclesiásticos.

Las comisiones del Senado, sobre los proyectos de ley autorizando la concesión de los ferrocarriles del de Valencia a Liria a Villar del Arobispo y de Va- lencia (zona de cuarte) al de Utiel a Valencia han emitido dictámenes fa- vorables a los mismos.

Mañana probablemente llevará el se- ñor ministro de la Gobernación a la firma de S. M. la reina los decretos de convocatoria a elecciones parciales de un diputado a Cortes por los distritos de Po- sadas (Córdoba), Trives y Valdeorras (Orense).

La sesión de hoy del Senado ha trans- currido sin interés alguno en la discusión del dictamen sobre el ferrocarril de Por- tugalate a Santurce, que no ha termina- do y continuará mañana.

El Senado se ha reunido esta tarde a última hora en sesión para la lectura y aprobación de varios dictámenes de las comisiones de gobierno interior y de bi- blioteca relativos a cuentas de las mis- mas.

En el extracto de la sesión del viernes último que del Senado da El Resumen, leemos que el Sr. Romero Giron rogó al ministro de Hacienda no conceda la pró- rroga solicitada por una sociedad de pes- cadores de Amposta, puesto que lo que menos hace es pescar, y añade que «a esta petición se adhirió el señor Paz Graells; lo cual es completamente in- exacto, puesto que ni el Sr. Graells es senador en esta legislatura, ni tiene nada que ver en esta asunto el señor ministro de Hacienda, ni el Sr. Graells está en Madrid.»

La solicitud a que se alude es de la so- ciedad de pescadores de San Pedro de Tortosa, dirigida al ministro de Marina, quien es de esperar resuelva lo que la justicia reclame.

No hay hasta ahora día fijado para ce- lebrar consejo de ministros antes del jueves próximo.

Las interpelaciones de los señores La- serna y Mareco sobre asuntos de Mari- na serán esplanadas en la sesión de ma- ñana del Congreso.

Hoy no se ha reunido ninguna comi- sión parlamentaria de las que entienden en proyectos de ley, ni las conversacio- nes políticas han tenido importancia.

Nada hay tampoco hasta ahora resuel- to acerca del día en que se han de sus- pender las sesiones de Cortes. Por lo me- nos, no se confirma el anuncio de que hu- biera de leerse mañana el decreto de sus- pensión.

Una comisión del cabildo catedral de Barbastro, compuesta del dean Sr. Sevill y del canónigo Sr. Blanco, acompañados del diputado por el distrito Sr. Alvarez Capra, ha conferenciado hoy con el jefe del gobierno Sr. Cánovas del Castillo, sobre asuntos de aquella diócesis. Tam- bién ha conferenciado con el ministro de Gracia y Justicia.

Mañana explanará en el Congreso su anunciada interpelación el Sr. Castelar acerca de la crisis agrícola del alto Ara- gón. Le contestará el Sr. Cánovas del Castillo. Y aunque hoy se decía que se- rían breves los discursos, no hay duda de que serán elocuentes.

La sesión del Congreso de hoy también ha sido aprovechada.

Después de las preguntas se ha discu- tido el Montepío militar y quedará apro- bada.

Después irán las actas de Ciudad Ro- drigo y Alcañices. En la primera pide la mayoría de la comisión la nulidad. Y la segunda no podrá votarse si se exige la votación nominal para que concorra a la misma el número suficiente de dipu- tados.

El proyecto de no admitir los billetes del Banco de España se ha intentado en Madrid sin resultado alguno.

No pasan de ciento los carteles fijados en diferentes tiendas, y en todas partes ha sido admitido aquel codiciado signo de valor y de moneda.

Un industrial de la calle de la Montera ha manifestado a un respetable senador que, si en una sola tienda de dicha calle llega a fijarse un solo cartel, el colocará otro diciendo que a todo el que con- venga en su casa y abone el género en billetes de Banco, le hará una bonificación del 5 por 100.

Un exministro de la corona liberal, ha recibido aviso de los mismos comercios de donde se surte, ofreciéndole cambiar- le por efectivo la cantidad de billetes que estimara conveniente.

En el Banco no han pasado de sesenta personas las que han ido a cambiar bi- lletes.

Se han colocado nueve taquillas en aquel establecimiento y se ha verificado el cambio de trescientas mil pesetas con la rapidez que permitía dicha cantidad. Alguna persona, tan pronto como ha recibido la plata la ha devuelto al Banco, ingresándola en concepto de cuenta cor- riente.

También se ha notado que el mayor número de carteles negándose a admitir los billetes, figuraba en las carbonerías y en otras tiendas donde suele ser muy es- caso el cambio de billetes.

En los círculos políticos no se ha dado, ni por las mismas oposiciones, importan- cia ninguna al suceso, lamentándose las personas imparciales de que si esto pu- diera producir algun perjuicio, los pri- meros que lo sufrirían serían los comer- ciantes.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha re- cibido de su servicio propio durante el día los siguientes TELEGRAMAS:

(EXTRANJERO.) París, 13 (3 t.). Exterior, 73-37.—Cubas, 000-00.—3 por 100 francos, 95-35.

(NACIONALES.) Cáceres, 13 (3:40 t.). En Navas Mandisoso, pueblo inmedia- to a está, los ánimos están muy excita- dos y ha habido frecuentes choques entre los vigilantes del resguardo y los ve- cinos.

El Ayuntamiento quiere que el contra- tista de consumos rescinda en su favor su contrato con la Hacienda y desde el día 6 el pueblo no satisface derechos ni paga los atrasos.

El administrador y el contratista es- tán dispuestos a cumplir su compromiso, que terminará en fin de junio de 1892, y han solicitado que se haga una informa- ción.

Grandísimos calores, que hacen imposi- ble el tránsito por las calles durante el día.

Anoche tocó la música municipal en la Plaza Mayor, que estuvo concitadísima por personas de todas las clases sociales.—El correo- postal.

Coruña, 13 (1:45 t.). Procedente de la Habana ha llegado con felicidad a este puerto el vapor co- rreo Buenos Aires, conduciendo 344 pa- sajeros; de ellos han desembarcado aquí 125, siguiendo los demás para Santander.

El capitán general del departamento del Ferrol ha girado una visita de ins- pección a la corbeta de guerra Nautilus, para cerciorarse por sí mismo de los ate- llentos hechos en las prácticas por los guardias-marinas.

El Nautilus cruzó la bahía del Ferrol haciendo diferentes y complicadas ma- niobras con notable precisión y acierto, revelando en ellas su pericia los futuros oficiales de la armada.

El general Topete, complacidísimo, dirigió frases laudatorias a todos y con especialidad al inteligente comandante del Nautilus.—El correo- postal.

Iruia, 13 (10:5 m.). En el teatro Principal de San Sebas- tian se celebró ayer un meeting socialis- ta. Habló en él el compañero Perezague quien, dirigiéndose a los trabajadores les dijo ser llegada ya la hora de que se apartasen de los partidos políticos for- mados por burgueses y se acocieran al programa socialista. Refirióse al congre- so socialista celebrado en el Haya en 1874 de donde salió la constitución del partido socialista internacional, al que se adhirió una minoría de obreros, que, de resulta de esto, tuvo que emigrar a otras localidades. Dijo que en Bilbao ha logrado que disminuya la explotación de que eran víctimas los obreros, obligados a comprar los comestibles a los mismos contratistas; condenó por igual a todos los partidos políticos, y refiriéndose a los obreros de la inteligencia expuso su opinión de que si hoy se hallan en su mayoría afiliados a los bandos burgueses pronto engrosarán las filas del socialis- mo, y terminó diciendo que en este país donde se explota a los obreros en benefi- cio de las iglesias, justicia y moralidad de los burgueses, no hay Religión, Justicia ni Moral.

El orador cree que en este país donde se ha derramado tanta sangre por causas equivocadas, el día en que suene el clarín revolucionario internacional los obre- ros responderán al llamamiento para dar el golpe mortal a la burguesía, haciendo que luzca esplendido el sol de la verda- dera libertad.

El orador fué muy aplaudido por el auditorio.—Córdoba.

Pamplona, 13 (2:20 t.). El mercado de granos desanimadísimo y las demandas escasísimas.

Un incendio que se ha declarado en la cementería francesa ha podido ser extin- guido, sin otras pérdidas que las sufridas por dicho comercio.—B.

Soria, 13 (11:30 m.). A las doce de la noche última el tohu- to de compañías y tr. mpetas anunció que la bía fuego en la población. El voraz elemento destruyó el caserío de Maltoso, es los arrabales, propiedad de D. Joaquín Rujas.

En el acto acudieron, según la orden de las autoridades fuerzas de in- fantería, de la guardia civil y de bombe- ros, pero sus esfuerzos fueron inútiles, quemándose dos casas, con todos sus en- seres y ganados.

Las pérdidas materiales han sido con- siderables; pero por fortuna, no han ocu- rrido desgracias personales.—Roca.

Barcelona, 13 (4 t.). Interior, 4 por 100, 76-47.—Exterior, por 100, 77-35.—Amortizable, 4 por 100, 00-00.—Cubas, 1886, 104-25.—Cubas, 1890-92.—Colonial, 00-00.—Nortes, 68-85. Almansas, 188-10.—Francias, 41-10.—Orenses, 18-70.—Cabanellas.

Interior, 4 por 100

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

A las seis y media de la mañana de hoy... el vapor-correo Buenos Aires.

En la entrada de la estación del ferrocarril del Norte de París ha ocurrido un siniestro que ha producido el grandísimo espanto...

Se sabe únicamente que cerca de media noche el tren expreso de Boulogne se chocó con el tren expreso de Lille.

La estación del Norte se encuentra completamente ocupada por la multitud que acude en busca de noticias respecto al choque de trenes ocurrido.

Algunas de ellas han intentado ganar los andenes y marchar hacia la vía...

La constatación es general. Según informes oficiales, el siniestro carece de la importancia que se le atribuyó en un principio.

El furgón de cola del tren de Lille contra el cual chocó la locomotora del expreso, fué levantado por éste y dando la vuelta en el aire cayó sobre los dos últimos vagones de viajeros.

Afortunadamente las desgracias personales ocurridas no han sido tantas como se creyó en un principio.

Ha cedido mucho la alarma promovida esta mañana al tenerse noticia del desgraciado suceso ocurrido en la madrugada de hoy en la estación del ferrocarril del Norte.

Los alrededores de esta han recobrado su aspecto habitual, pues la gente ha ido dándose al tener noticia exacta de lo ocurrido...

Los heridos graves son únicamente tres. Uno de estos era una señora, la cual después de grandes sufrimientos acaba de fallecer.

La mayoría parte han sido conducidos a su domicilio después de curados de primera intención.

De la averiguación hecha resulta que la causa del accidente ha sido el descuido de uno de los empleados de la vía, el cual se olvidó de hacer la señal de alto al tren de Boulogne.

AVISOS UTILES

G. Piensa como tú, y apse. en tí. Tu 4 gnt.

Muchas enfermedades húmedas de la piel, en niños y adultos, rebeldes a los medios ordinarios, ceden pronto y bien expoliados por malajana y tarde con los Salsicatos de bismuto y cerio de Vivas Peres.

9. Nbre. No recibí carta. Dime tus señas.—F.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 14.

PRINCIPE ALFONSO.—9.—(Compañía de ópera italiana).—Turno par.—El capitán Fracassa.—(Del segundo al tercer acto, mister Ofotrol).

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Sexto concierto de la temporada.

PELLE.—9.—El monaguillo.—El señor Luis 1.º Tumbon ó despucho de huevos frescos. La araña francesa.—El monaguillo.

TEATRO-CIRCO DE PARISH.—9.—(h. solre fashionable (2.º serie).—Gran gala.—Programa especial.—Sorpriente espectáculo acústico. Mon 3 hombres y otros números de atracción y novedad.

don de Mr. Blenow, la equilibrista miss Amelia Washington, los excentricos americanos King and Gray y la pantomima acústica.

Entrada general, 50 centimos.

EDEN-TEATRE (al lado de la Montaña Rusa).—De 7 a 12 variadas funciones de fantoches.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 13.

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 11, DEL 13. Lists various securities and their prices.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MARTES 14 DE JULIO

JEROGLIFICO.



tes: 26 graves, 33 leves y 8 de pron sico reservado.

ESTADO ATMOSFERICO. La temperatura máxima del día 12 en el Observatorio de Madrid fué de 35.8 grados; la mínima, de 18.5.

GOBIERNO MILITAR. SERVICIO DE LA PLAZA DEL DIA 14 DE JULIO.—Parada: Segundo batallón de Asturias y segundo batallón de Zaragoza.

LECCIONES A DOMICILIO. Primera y segunda enseñanza, repaso del grado, aritmética, contabilidad, caligrafía etc. por profesores competentes.

RELOJES. áncora plata, remontoirs a 20 pesetas; de acero a 20; de níquel a 10.—Roskopf legítimos a 35.—Composuras, con garantía, a mitad de precio.

SANDALO DE MIDY. Suprime el Copáiba, la Cubeba y las mycoicinas. Cura los flujos en 48 horas.

Kananga Japon. Agua Kananga es la loción más refrescante, la que más vivoriza la piel y blanquea el cutis.

SILO DE LA NOCHE. En el costeo a por el señor Santa Ana en el Paseo de las Pequeñas (barrio de las Pequeñas) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del día 12 de julio, 83 hombres, 26 mujeres y 3 niños.—Total, 114.

ENTERRAMIENTOS. En los días 11 y 12 del corriente se dio sepultura en los cementerios de esta capital a 87 cadáveres y 6 fetos.

CASAS DE SOCORRO. En el día 12 se asistieron en las de esta capital 39 accidentados.

Imaginaria: señor teniente coronel de Baleares, D. Juan Mohino.

Imaginaria: señor coronel de B. leares, D. Esteban Orellana.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

Imaginaria: señor coronel de Montesa, D. Rafael Lopez Cervera.

SECCION ESPECIAL. SE PUBLICA LOS LUNES. Anuncios a mitad de precio, ó sea a 50 céntimos línea. Unicamente para amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas de huéspedes.

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN. TEMPORADA DE 1891. ABIERTO DESDE EL 1.º DE JULIO. Orquesta y sexteto dirigido por los maestros Bretón y Goffi.

MALES SECRETOS. sifilis, venéreo, etc. De 7 a 10 y de 6 a 8. TOLEDO, 19. principal (sobre el café Nacional) antes Zaragoza, 6.

SÉTIMO ANIVERSARIO DEL SEÑOR D. PRUDENCIO DE VICENTE Y Odone. FALLECIÓ EL DIA 14 DE JULIO DE 1884.

EL NIÑO D. JOSÉ LUIS DE FRIDRICH DE LA TORRE. ha sufrido el cielo a las siete y media de la mañana del día 13 de julio y a los tres años de edad.

André Theuriet. GORDAL. Ella, iniciaba a su compañero en los secretos de la vida en la floresta. Ella sabía poner lazo a los conejos y pescar a mano truchas y cangrejos.

Gordal, siempre de rodillas, habíase acercado a su joven amiga, y quitándose la larga blusa, había cubierto cuidadosamente con ella sus desnudos pies; luego, valiéndose de una hoja grande de helecho como de un abanico, trató de impedir que las moscas turbasen su sueño.

Sin embargo, la vista de Norina, dormida y medio desnuda, no despertaba en él ningún mal pensamiento ni ningún brutal deseo.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 14 DE JULIO. San Buenaventura, obispo y doctor. Sale el sol a las 4.41; pone a las 7.30.

CULTOS PARA EL 14

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Ginés. Y continúa el novenario de la Virgen del Carmen, predicando por la mañana con la mesa mayor el señor Quintana y por la tarde el señor Barriento.

En San Sebastián ítem: los señores Ballesteros y Amor. En San Justo los señores Lopez Conde y Rivilla.

En Nuestra Señora de Gracia los señores Belia y García Cano.

En San José los señores Rivera y Gujarrero.

En San Martín los señores Montalbán y Benati.

En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas: predicarán los señores Gujarrero y P. Oliver.

En Monserrat, por la tarde, será orador el señor Montalbán.

En el Hospital del Carmen será orador el padre García.

En el Buen Suceso el señor Cardona.

En Atocha el señor rector.

En las Maravillas el señor Calero.

En San Marcos el señor Melina.

En Chamberí el señor Garrido.

En San Lorenzo, al anochece, el señor Morales.

En la iglesia de Santa María Magdalena (vulgo Recordadas) calle de Hortaleza, empieza el novenario de la titular, a las seis y media de la tarde, con manifestos y sermones, que dirá D. Andrés Meñaca.

En San Antonio de los Alemanes habrá misa y manifestos, como todos los mártires.

En San Pedro de los Naturales habrá misa mayor a las diez, a las seis y media de la tarde, a las seis y media de la tarde, con manifestos y sermones, que dirá D. Andrés Meñaca.

Visita de la Corte de María: nuestra Señora del Destierro en San Martín ó de los Arquitectos en San Sebastián.

En el costeo a por el señor Santa Ana en el Paseo de las Pequeñas (barrio de las Pequeñas) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del día 12 de julio, 83 hombres, 26 mujeres y 3 niños.—Total, 114.

En los días 11 y 12 del corriente se dio sepultura en los cementerios de esta capital a 87 cadáveres y 6 fetos.

De viruela, 1. De difteria, 2.

En el día 12 se asistieron en las de esta capital 39 accidentados.